

La **repetición**: Consiste en repetir sonidos, palabras, construcciones sintácticas o conceptos con el fin de destacar una idea.

El **epíteto**: Consiste en utilizar el adjetivo en forma explicativa y no especificativa, de modo que pueda suprimirse sin que cambie el significado de la oración.

El **hipérbaton**: Consiste en alterar el orden lógico de las palabras en la oración.

La **imagen**: Consiste en utilizar palabras tan expresivas que parece que el autor “pinta” con palabras para que el lector pueda imaginarse las cosas como si las viviera o sintiera.

La **comparación**: Consiste en comparar un objeto, hecho o cualidad con otros muy conocidos.

La **metáfora**: Consiste en identificar una cosa con otra más expresiva con la que tiene rasgos o cualidades comunes.

La **hipérbole**: Consiste en exagerar las cualidades, hechos, etc., con el fin de impresionar al lector.

El **apóstrofe**: Consiste en invocar a seres reales o imaginarios, es decir, en dirigirse a ellos sin esperar respuesta.

Recibió un caballero por criado un mozo.

Las gotas del rocío son como diamantes.

Para y óyeme, ¡oh Sol!, yo te saludo.

Érase un hombre a una nariz pegada.

Las violetas son las orejas del jardín.

La isla tiene forma de corazón. La isla tiene también corazón; corazón de fuego, corazón volcánico.

Llegaban, casi siempre a las horas achicharradas de la siesta...

Mañanicas floridas del frío invierno.

